

Recursos sobre Pobreza Sistémica



El Libro de Confesiones

La Confesión de 1967, 9.46

La reconciliación del ser humano por medio de Jesucristo deja claro que la pobreza esclavizante en un mundo de abundancia es una infracción intolerable de la buena creación de Dios. Debido a que Jesús se identificó con los necesitados y explotados, la causa de los pobres de la tierra es la causa de sus discípulos. La iglesia no puede tolerar la pobreza, sea esta el producto de estructuras sociales injustas, de la explotación de los indefensos, la escasez de recursos nacionales, la falta de ciencia tecnológica o el crecimiento rápido de la población. La iglesia llama a cada persona a utilizar sus talentos, sus bienes y los frutos de la tecnología como dones que Dios le ha confiado para el mantenimiento de su familia y el avance del bienestar común. Fomentando aquellas fuerzas en la sociedad humana que despiertan la esperanza de la gente por mejores condiciones y brindan la oportunidad de una vida decente. Una iglesia que muestra indiferencia hacia la pobreza, o evade su responsabilidad en asuntos económicos, o solamente favorece a una clase social, o espera el agradecimiento por su beneficencia, hace burla de la reconciliación y no puede rendir culto aceptable a Dios.

La Confesión de Belhar, 10.7–8

Creemos

- que Dios se ha revelado a Él mismo como aquel que desea lograr justicia y verdadera paz entre los pueblos;
- que Dios en un mundo lleno de injusticia y enemistad, es en una forma especial el Dios del indigente, del pobre y del errado;
- que Dios llama a su iglesia a seguir a Dios en esto; que Dios trae justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos;
- que Dios liberta al prisionero y restaura la vista al ciego;
- que Dios ayuda al oprimido, protege al extranjero, ayuda a los huérfanos y viudas y obstruye el sendero de los impíos;
- que la religión pura e inmaculada de Dios es visitar a los huérfanos y las viudas en sus sufrimientos;
- que Dios desea enseñar a la iglesia a hacer lo que es bueno y a buscar lo correcto;
- que la iglesia por lo tanto debe ayudar a las personas en cualquier tipo de sufrimiento y necesidad, lo que implica, entre otras cosas, que la iglesia debe testificar y esforzarse en contra de cualquier tipo de injusticia, para que la justicia fluya como cascadas de agua y la honradez como una corriente permanente;

- que la iglesia como la posesión de Dios debe permanecer en donde el Señor permanece, es decir en contra de la injusticia y con el oprimido;
- que en seguir a Cristo la iglesia debe testificar en contra de todos los poderosos y privilegiados quienes egoístamente buscan su propio interés y así controlan y dañan a otros.

Por lo tanto, rechazamos cualquier ideología

- que pueda legitimar formas de injusticia y cualquier doctrina que no esté dispuesta a resistir tal ideología en el nombre del Evangelio.

Una breve declaración de fe, 11.2

Confiamos en Jesucristo,
plenamente humano, plenamente Dios.

Jesús proclamó el reinado de Dios:
predicando buenas nuevas a los pobres
y libertad a los cautivos,
enseñando de palabra y hechos.
y bendiciendo a los niños,
curando a los enfermos
sanando a los quebrantados de corazón,
comiendo con los despreciados,
perdonando a los pecadores,
y llamando a todos a arrepentirse y a creer en el Evangelio.

Condenado injustamente por blasfemia y sedición,
Jesús fue crucificado,
sufriendo la profundidad del dolor humano
y dando su vida por los pecados del mundo.

Dios levantó a este Jesús de los muertos,
vindiciando su vida sin pecado,
rompiendo el poder del pecado y del mal
rescatándonos de la muerte a la vida eterna.

El Directorio para la adoración

Dios envía a la iglesia a mostrar compasión en el mundo: alimentar a los(as) hambrientos(as), cuidar a los(as) enfermos(as), visitar a los(as) presos(as), liberar a los(as) cautivos(as), dar techo, dar apertura a los(as) extranjeros(as), consolar a los(as) que lloran, y estar presente con todos(as) los(as) que tienen necesidades. Estos actos de compasión, hecha colectivamente o individualmente, son la obra de la iglesia como el cuerpo de Cristo. La iglesia está llamada a servir directamente las heridas y las necesidades inmediatas de la gente. La iglesia está llamada

a enfrentar y desafiar a los sistemas que perpetúan la miseria humana. Nosotros(as) participamos en el ministerio de compasión de Cristo a través de actos locales del testimonio y la defensa, a través de los programas de la iglesia en general, y en cooperación con otros organismos y organizaciones comprometidas con el bienestar humano.

En el Servicio para el Día del Señor, el llamado de Dios a la compasión es proclamado en la Palabra y promulgado a través de los Sacramentos. Nosotros/as confesamos nuestra complicidad con las estructuras opresoras, oramos por los(as) que sufren, ofrecemos nuestros recursos para aliviar el sufrimiento y comprometemos nuestro tiempo y energía para cuidar a los(as) necesitados(as). Siguiendo el ejemplo de Jesucristo, nos comprometemos a respetar la dignidad de todas las personas, alcanzar a las juzgadas, las indignas, recibir tanto como dar, e incluso arriesgar nuestras vidas para demostrar el amor de Cristo. (*Libro de Orden*, W-5.0303).

El Libro de la Adoración Común (WJK, 2018)

Servicio de justicia y paz	599
Lecturas de las Escrituras	602
Himnos, salmos y canciones espirituales	603
Oraciones de Confesión	605
Oraciones de Lamento	610
Afirmación de fe	612
Oraciones de intercesión	614
Gran Acción de Gracias	624
Bendición	625
Oraciones para diversas ocasiones	626

Gloria a Dios: El Himnario Presbiteriano (WJK, 2013)

I, the Lord of Sea and Sky (Here I Am, Lord)	69
What Does the Lord Require of You?	70
You Thirsty Ones, Come	78
Light Dawns on a Weary World	79
My Soul Gives Glory to My God	99
My Soul Cries Out with a Joyful Shout	100
Awake! Awake, and Greet the New Morn	107
Once in Royal David's City	140
In the Bleak Midwinter	144
All Hail to God's Anointed	149
Jesus Entered Egypt	154
Blest Are They	172
Jesu, Jesu, Fill Us with Your Love	203
O Blest Are They Who in Their Love	208
Lord, Why Have You Forsaken Me	210
Hear, O Lord, My Plea for Justice	211
God of Grace and God of Glory	307

Longing for Light, We Wait in Darkness	314
In the Midst of New Dimensions	315
Sound a Mystic Bamboo Song	323
For All the Faithful Women	324
The Foolish in Their Hearts Deny	335
In an Age of Twisted Values	345
O for a World	372
When All Is Ended	376
The Trumpets Sound, the Angels Sing	505
In Remembrance of Me	521
I Greet Thee Who My Sure Redeemer Art	624
Give Thanks	647
A Grateful Heart	652
Give Thanks to God Who Hears Our Cries	653
Arise, Your Light Is Come!	744
Today We All Are Called to Be Disciples	757
Called as Partners in Christ's Service	761
When the Poor Ones	762
The Lord Hears the Cry of the Poor	763
The Church of Christ Cannot Be Bound	766
Together We Serve	767
I'm Gonna Eat at the Welcome Table	770
Heaven Shall Not Wait	773
Come Quickly, Lord, to Rescue Me	780
Why Stand So Far Away, My God?	786
I'll Praise My Maker	806
Incline Your Ear, O Lord, to Me	844